MERCURIO EN LA PRIMERA

Quienes tienen este emplazamiento cobran conciencia de sí mismos, y de la vida en general, a través de su curiosidad y haciendo preguntas. Están hechos para ser portavoces oficiales, es decir, distribuidores de ideas y de información, o canales por mediación de los cuales una disciplina se vincula con otra. Por lo común son sumamente dados al análisis, tanto de sí mismos como de otras personas.

Mercurio es un mimo. y asumirá las cualidades del signo donde se encuentre y de cualquier planeta con que tenga aspectos próximos. Por consiguiente, es necesario examinar cuidadosamente estos factores. Por ejemplo. Mercurio en un signo de fuego o en conjunción con Marte en la primera casa da origen a un carácter impulsivo en el discurso, la acción y el comportamiento. Antes de darse cuenta, ya han dicho las cosas.

Mercurio en un signo de tierra, o en conjunción con Saturno, tiende más a hacer una evaluación cuidadosa que a comprometerse en una actividad. Antes de que estos nativos puedan actuar, las cosas tienen que estar bien «asentadas». Mercurio en un signo de agua, o aspectado con Neptuno. evaluará lo que percibe a través de los sentimientos y de las emociones, a diferencia de cuando está en un signo de aire o aspectado con Urano. ya que entonces hablará y actuará a partir de una actitud más puramente objetiva, después de haberse hecho (frecuentemente con la rapidez de un ordenador) una imagen del cuadro en su totalidad.

Quienes tienen a Mercurio en la casa Uno imbuyen de significación al mundo sobre la base de lo que piensan de él. Si no les gusta lo que ven, en vez de culpar al mundo «de afuera» deberían tratar de cambiar sus propias actitudes, y después echar un nuevo vistazo a lo que encuentren. Esta misma -e importante idea fue claramente expresada por un pensador profundo e independiente, Albert Schweitzer, nacido con Mercurio en conjunción con el Sol en Capricornio en la Primera, cuando escribió: «El mayor descubrimiento de cada generación es que los seres humanos pueden alterar su vida si alteran su actitud mental».

Es frecuente que los nativos que tienen a Mercurio en la casa Uno mantengan durante toda la vida su apariencia juvenil. En ocasiones, hay frecuentes cambios de entorno en los primeros años, como si desde muy temprana edad se vieran obligados a encarar la vida desde ángulos diferentes.

MERCURIO EN LA SEGUNDA

Si está bien aspectado en esta casa. Mercurio puede ser hábil manipulador de dinero o de finanzas, especialmente hábil para el arbitraje y para cerrar tratos. Existe la posibilidad de que gane dinero con profesiones tales como vendedor, escritor, conferenciante, maestro, en trabajos de secretario, en la industria del transporte, etc. Estos nativos pueden estar conectados con el movimiento o la distribución de bienes, con el planeamiento de nuevas técnicas de producción, o interesarse por las maneras de mejorar la calidad de productos ya existentes. Entre los valores innatos que hay que cultivar se cuentan la inventiva, la destreza, la flexibilidad y un talento especial para usar las palabras.

En un nivel más amplio, existe curiosidad y urgencia por entender la naturaleza del mundo físico. Una piedrecita encontrada en la playa o la intrincada estructura de un folículo piloso son profundamente fascinantes durante un par de minutos. Mediante el conocimiento y el aprendizaje de cómo funciona algo, se alcanza un sentimiento de seguridad. Sin embargo, a menos que esté en un signo de fuego, cuando Mercurio está emplazado en la terrena Segunda casa necesitará cierto tiempo para que la experiencia pueda ser plenamente transmutada en entendimiento.

Géminis en la casa Dos hace pensar en más de una fuente de ingresos o en más de una manera de ganar dinero. La rapidez mental y el ingenio son bienes de mercado. En ocasiones, es posible que la persona trabaje con familiares.

Virgo en la Segunda casa insiste en la precisión y el cuidado de los detalles como recursos innatos que vale la pena cultivar. Prudentes y cautelosos con el dinero y las posesiones, es probable que estos nativos asignen más importancia a la calidad que a la cantidad. Algunas personas que tienen este emplazamiento llegan a valorar el sano funcionamiento del cuerpo como la posesión más importante de la vida.

MERCURIO EN LA TERCERA

Para Mercurio, la casa Tres es un emplazamiento fuerte, ya que en el zodíaco natural ésta es una de sus casas. El emplazamiento en el signo y sus aspectos describirán la forma en que una persona piensa, aprende y procesa la experiencia. Mercurio en la Tercera casa, en signo de aire o de fuego, o en aspecto con Marte, Júpiter o Urano, indica una mentalidad más extrovertida y rápida que cuando el planeta se encuentra emplazado en un signo de tierra o en aspecto con Saturno, que profundiza y hace más lentos los procesos del pensamiento. En un signo de agua, o aspectado con la Luna o con Neptuno. Mercurio aprende más bien por osmosis, absorción y apreciación emocional y estética que de una manera analítica y gradual. Normalmente se define una «buena mentalidad» como aquella capaz de pensar racional y lógicamente, pero un examen de la casa Tres puede revelar otros géneros de mentalidades -igualmente buenas que operan de maneras diferentes de las que prescriben los sistemas de educación tradicionales. Las dificultades para el aprendizaje pueden hacerse visibles en los aspectos de Urano. Neptuno o Plutón con Mercurio en la casa Tres, y es frecuente que se generen en el hecho de que la mentalidad de la persona no es del tipo que favorecen las técnicas de enseñanza convencionales.

Pero en general, y a no ser que esté mal aspectado. Mercurio en la Tercera revela un intelecto vivaz, observador e ingenioso, hábil para la comunicación y las réplicas agudas, capaz de prestar buena atención a los detalles. Los nativos que presentan este emplazamiento son excepcionalmente listos para seleccionar los hechos que justifican o fundamentan la tesis que quieren defender. (Osear Wilde, con Mercurio en Escorpio en la casa Tres, escribió: «La verdad es raras veces pura, y nunca simple.») Quienes tienen a Mercurio en esta casa también tienen, normalmente, por lo menos alguna cosilla qué decir acerca de cualquier cosa. Y quien no lo crea, que les pregunte y espere un momento.

La naturaleza de la relación con hermanos y vecinos se revelará en los aspectos de otros planetas con Mercurio en esta casa. Mercurio en un aspecto difícil con Saturno o con Plutón. por ejemplo, podría indicar algunos problemas profundamente arraigados que se generan en cuestiones entre hermanos, y que constituyen material que vale la pena examinar, ya que con frecuencia esclarecen modelos de comportamiento que pueden seguir siendo operativos muchos años después. En cierta ocasión tracé la carta de una mujer que tenía a Mercurio en conjunción con Plutón en la Tercera casa, y cuyo hermano menor había muerto cuando ella sólo tenía seis años. A los veintiocho, todavía seguía creyendo que la causa de su muerte había sido algo que ella dijo o hizo.

Géminis en la casa Tres confiere generalmente un estilo mental rápido y alerta. Es también indicativo de una capacidad innata para el dominio de las lenguas. Sin embargo, puede haber una tendencia a meter la pata expresando opiniones antes de tener conocimiento de todos los hechos.

Debido quizás a su disposición ansiosa. Virgo en la Tercera casa procura manejar con eficiencia y cautela los asuntos cotidianos. Sus capacidades críticas y analíticas se ven incrementadas por una aptitud especial para seleccionar la palabra o la formulación exacta que les permita expresar con toda precisión un concepto o un sentimiento.

MERCURIO EN LA CUARTA (GÉMINIS Y VIRGO EN EL IC)

Mercurio en la casa Cuarta indica, a veces, la existencia en el pasado de un entorno hogareño intelectual o académico, donde se ponía el acento en ser sensato y racional, quizás a expensas de los sentimientos, de la ternura y de la intimidad física. Es probable que la inteligencia sea parte de la herencia familiar. Si se acepta que la casa Cuatro se refiere al padre, entonces de alguna manera éste puede haber recibido la proyección de Mercurio: quizás el hijo lo haya vivido como expresivo, hábil para comunicarse verbalmente, critico o posiblemente engañoso o escurridizo. alguien que «va y viene». Las actitudes mentales del nativo podrían presentarse mezcladas con las del padre. Incluso es posible que haya más de un padre, es decir, el padre real y un padrastro u otra persona que desempeña el rol de figura paterna.

A edad temprana pueden producirse cambios de residencia que permitan el afloramiento de cualidades subyacentes de flexibilidad y adaptabilidad. Algunas personas que tienen este emplazamiento suelen preferir un estilo de vida nómada. Si Mercurio está mal aspectado en la casa Cuarta, las agresiones, discusiones y represalias en el medio hogareño original y posterior podrían alcanzar un nivel mayor que el habitual. Es posible que las actividades mentales y educativas tengan lugar dentro de casa. Son personas que incluso bien entradas en la segunda mitad de la vida se beneficiarán si siguen aprendiendo y estudiando.

Géminis en el IC corresponde a un alma inquieta y curiosa, con frecuencia de naturaleza fuertemente dual. Dañe Rudhyar compara este emplazamiento con una palmera o una secoya, que tiene muchas raíces. aunque ninguna de ellas llega muy lejos bajo la superficie.' La persona puede «perderse a sí misma» en una telaraña o laberinto de ideas y pensamientos. o en una masa de informaciones incongruentes o contradictorias. En un sentido más positivo, hay una persistente urgencia de ordenar y entender, tanto el propio yo como el entorno. Es probable que estos nativos usen el hogar como un sitio donde se intercambian ideas y se reúne la gente. En ocasiones hay dos viviendas, una de las cuales puede estar en la ciudad, y la otra en el campo.

Virgo en el 1C indica una naturaleza sumamente autocrítica. El cimiento sobre el cual se levanta gran parte de la vida es un deseo de refinamiento o mejoramiento de sí mismo, que se exterioriza en una preocupación por introducir mejoras en la casa o por el mantenimiento de un enciente funcionamiento hogareño. Virgo en la cúspide de la casa Cuatro puede usar el hogar como base de operaciones laborales. Es menester prestar atención a los problemas de salud que se dan en la familia.

MERCURIO EN LA QUINTA

Las empresas creativas, las aficiones y las actividades recreativas son los medios de llegar a ser más consciente de sí mismo y del entorno. alguna forma de expresión artística puede ser el medio gracias al cual la persona ve. piensa, siente y se comunica. Tanto el incomparable Mozart como Verlaine. el expresivo poeta simbolista, y Rafael, el refinado pintor del Renacimiento, tenían a Mercurio en esta casa. Para quienes tienen este emplazamiento, la experiencia llega a ser entendida con más riqueza y mejor procesada si pueden describirla poéticamente, dibujarla. cantarla o expresarla en la danza. De esta manera el conocimiento pasa de generación en generación.

Con Mercurio en esta posición, la expansión de la mente mediante el conocimiento y el cultivo de la capacidad de comunicar y transmitir ideas contribuyen a una mayor realización de sí mismo. Entretenimientos mentales como el ajedrez, el scrabble y otros juegos de estrategia e ingenio podrían ser típicos de la mentalidad de Mercurio en la casa Quinta. la gimnasia, los acontecimientos deportivos y sociales y los deportes que ponen en juego la precisión de un trabajo en equipo, como el baloncesto (Wilt Chamberlain. de los Harlern Globetrotters. tenía a Mercurio en Virgo en la Quinta), acuden también a su mente.

La inquietud de Mercurio y su necesidad de variación pueden manifestarse en una vida romántica activa. (Aquí. a Virgo le interesará la calidad, pero es posible que Géminis en la casa Cinco, en la tradición de las grandes farsas francesas, haga juegos malabares con varias relaciones simultáneas.) Probablemente la llama del romance siga ardiendo durante más tiempo si la otra persona es mentalmente estimulante.

Quien quiera llegar a alguna parte con un nativo que tenga a Mercurio en la casa Cinco, que lo halague habiéndole de la agudeza y la amplitud de sus conocimientos, o de su manera brillante de expresar las cosas.

Los padres que tienen este emplazamiento favorecen normalmente las capacidades intelectuales de sus hijos, y es probable que tanto ellos como los niños tengan mucho que aprender unos de otros. La relación padre-hijo puede florecer cuando el niño sea mayor y paulatinamente más capaz de comunicarse y de intercambiar ideas. Mercurio en la Quinta casa es bueno como maestro o educador de jóvenes, y con frecuencia he visto este emplazamiento en las cartas de personas que trabajan especialmente bien con adolescentes.

Géminis en la cúspide de la casa Quinta, o contenido en ella, favorece el discurso oral o escrito y la agilidad mental y física. Virgo en el mismo emplazamiento indica con frecuencia habilidades creativas prácticas como la carpintería, la alta cocina, la habilidad para la cerámica, para hacerse la propia ropa y cosas similares.

MERCURIO EN LA SEXTA

El conocimiento se adquiere en el proceso de atender a los asuntos de la vida cotidiana y de mantener la salud y el bienestar del cuerpo.

Con Mercurio en esta posición, es mucho lo que se puede aprender del cuerpo, especialmente cuando hay pequeñas cosas que no van bien. Pero quienes tienen este emplazamiento deben aprender a formular en el momento adecuado las preguntas correctas, como pueden ser: «¿Por qué siento siempre este dolor en el cuello cuando tú entras en el cuarto?», o «¿Por qué los sábados a la noche me duele más la espalda?». En su propio dominio de la casa Sexta, Mercurio envía mensajes desde la parte inconsciente de la mente a su parte consciente, usando como vía esos dolores y dolorcillos sin importancia que casi todos interpretamos como señal de que hay que tomarse una aspirina. En el barómetro del cuerpo también es posible obtener información referente al entorno; para ello basta con aprender a leer el instrumento. Cari Jung, que acostumbraba a usar la intuición de esta manera al tratar a sus pacientes, tenía a Mercurio en el sensible signo de Cáncer en la casa Sexta, haciendo sextil con la igualmente receptiva Luna en Tauro, en la Tercera. El psicólogo Arthur Janov promovió una forma de tratamiento conocida como «terapia primaria», en la que se estimula a los pacientes a descargar sus emociones y sentimientos más profundos expresándolos físicamente: gritando, pateando, mordiendo, etc. Janov había nacido con Mercurio en Virgo en la cúspide de la casa Sexta, y con Géminis en la cúspide de la casa Tercera, la de la comunicación.

Los problemas de salud pueden estar relacionados con los nervios, con un exceso de preocupaciones o de actividad y con un descanso insuficiente. El yoga, las técnicas de relajación, la meditación y la atención a la respiración pueden ayudar a reducir el estrés de la mente y el cuerpo sometidos a una exigencia excesiva. Mercurio en la casa Seis ejemplifica en ocasiones el poder de la mente (Mercurio) sobre la materia (la casa Seis, de tierra): las imágenes positivas de sí mismo refuerzan la salud, favorecen los procesos curativos e incluso pueden colaborar en la prevención.

La casa Sexta describe la forma en que usamos nuestro tiempo, y teniendo en ella a Mercurio, la necesidad prioritaria es estar ocupado. Pero hay que verificar las prioridades: ¿cuánto tiempo se desperdicia en una cantidad interminable de detalles y actividades que en última instancia no conducen realmente a ninguna parte.

Será beneficioso que el trabajo sea mentalmente interesante, y que deje margen para cierto movimiento y movilidad (especialmente si Géminis está en la cúspide de la casa Seis). Virgo en la Sexta se destaca en las tareas que exigen precisión y atención, y es capaz de cumplir las rutinas diarias con un ritualismo fanático (y hasta con una obsesión fetichista por una marca determinada de jabón en polvo, y no otra). Si Mercurio en la Sexta está difícilmente aspectado, habrá que tener cuidado con habladurías. calumnias y murmuraciones entre colaboradores, y con una tendencia a dejar que problemas no resueltos en la relación con los hermanos vuelvan a aparecer en la oficina.

MERCURIO EN LA SÉPTIMA

La doble función de Mercurio (reunir información y luego distribuirla) se ve con toda claridad cuando este planeta se encuentra alojado en la casa Siete: hay una enorme cantidad de cosas que aprender estando con otras personas, pero igualmente es mucho lo que hay para enseñarles y compartir con ellas. Por naturaleza. Mercurio en la casa Séptima desea comunicarse e intercambiar ideas con muchos tipos diferentes de personas. Para estos nativos, evaluar y entender cómo y qué es lo que piensan otros es su pasatiempo favorito, seguido de cerca por el placer de comunicarles sus propias ideas y opiniones.

Mercurio en la Séptima anda en busca de un compañero que sea intelectualmente estimulante. Por supuesto, es probable que estos nativos encuentren tantas personas que son interesantes de diferentes maneras que se les haga difícil decidirse por una. Pero también es posible que no haya nadie lo bastante interesante. Y los mercurianos de la Séptima casa tampoco son inmunes a las trampas de la proyección: los hay que intentarán «importar» otra persona para que piense, hable y tome decisiones por ellos. O que consigan atraer a alguien que no se comprometa, no sea de fiar o se resista a que le pongan límites.

Si bien hay que tener cuidado de no encarar demasiado «desde la cabeza» el dominio -tan delicado y misterioso de las relaciones, también es verdad que para mantener compromisos a largo plazo se necesita cierto grado de objetividad y desapego. Con Mercurio en la casa Siete es posible «elaborar» muchos problemas, si se los discute y analiza. Algunas personas que tienen este emplazamiento pueden mostrar una actitud bastante (o tal vez demasiado) crítica y enjuiciadora respecto de «esas pequeñas cosas» que hacen sus compañeros y que a ellas les fastidian.

Afortunadamente, las piruetas del dios Mercurio nos recuerdan que. en estas cosas, el mejor elemento de equilibrio es el sentido del humor.

Géminis en la casa Siete indica en ocasiones más de una relación íntima importante en la vida. o bien una relación que sufre tal transformación que es casi como si fuese totalmente nueva. Virgo es más cauteloso y tiene más discernimiento en la elección de parejas, aunque para su juego le vendrá bien cualquiera a quien haya que «salvar» o a quien le guste salvar a otros.

MERCURIO EN LA OCTAVA

La casa Octava induce al curioso Mercurio a aprender sumergiéndose en todo lo que hay de oculto y menos claro en la vida: a descubrir secretos y a indagar en misterios para desentrañar su fondo. Es la mentalidad detectivesca. dotada de ojos capaces de ver en la oscuridad. Al borde mismo de la preocupación voyerista. Mercurio en la casa Ocho observa los distintos intercambios que se dan entre las personas: en el banco, en la bolsa, en el dormitorio o detrás de cualquier puerta que encuentre cerrada. Es probable que se adentre en el mundo del dinero y de las finanzas, o que su atención se vuelque hacia la psicología y el ocultismo. fascinado por los misterios del sexo y de la muerte. Aunque con frecuencia sea hábil para la comunicación, y le guste compartir con otros cualquier cosa que sea oscura, sutil y profunda, prefiere mantener secretos sus propios pensamientos y motivaciones. Para quienes tienen a Mercurio en la casa Ocho. la experiencia no es una comida rápida que se ingiere presurosamente entre dos compromisos, sino algo que hay que saborear con deleite y digerir a conciencia.

Muchos textos astrológicos aconsejan a quienes tienen este emplazamiento (especialmente si Mercurio está en un aspecto difícil con Neptuno) que antes de firmarlos examinen cuidadosamente todos los contratos. en previsión de cualquier malentendido. Lo que una persona cree estar diciendo o prometiendo puede ser diferente de la lectura que de eso mismo haga otra persona. La misma advertencia de cautela es válida para testamentos y herencias, ya que los problemas con Mercurio en la Octava se manifiestan en ocasiones como discrepancias con los familiares sobre ese tipo de cosas. Vale la pena tener en cuenta cualquier dificultad derivada de la curiosidad sexual infantil o adolescente, ejercitada entre hermanos y hermanas o con vecinos, y también los primeros enfrentamientos con la muerte de cualquier persona próxima y querida. En cuanto a la propia muerte de estos nativos, podría estar relacionada con enfermedades del aparato respiratorio o del sistema nervioso, de manera que es menester prestar atención a ambos.

Con Mercurio. Géminis o Virgo en esta casa, se da una mentalidad especialmente adecuada para el trabajo de investigación. Los que tienen este emplazamiento pueden contemplar con tranquilidad y desapego temas que con frecuencia despiertan pasiones y temores en otras personas. Para Virgo, el impulso sexual puede estar canalizado hacia un dominio muy específico, mientras que en este terreno Géminis es curioso (y probablemente terco y porfiado) respecto de casi cualquier cosa.

MERCURIO EN LA NOVENA

Cuando sus vagabundeos lo llevan a la casa Nueve. Mercurio no se olvida de sus alas. ya que allí tiene que abarcar un vasto territorio. En la casa Ocho. Mercurio profundiza y observa de cerca las cosas: en la Nueve, sus percepciones y sus tomas de conciencia se basan en un mecanismo de zoom que le permite dar un paso atrás y contemplarlo todo desde la distancia y con una perspectiva superior. Convencidos de que es posible una comprensión intelectual de la vida y el mundo, los nativos que tienen a Mercurio en esta casa procuran (o deberían procurar) descubrir y entender las leyes y los principios que rigen la existencia mediante el examen de los modelos fundamentales que operan en ellos. En este dominio, su natural urgencia por expandir y ensanchar la mente estudiando. leyendo y viajando mantiene continuamente ocupados a quienes tienen este emplazamiento.

Por lo común hay un deseo de enseñar y de compartir lo que perciben y descubren. Y de inspirar a otros con lo mismo que los ha inspirado. Esta mentalidad es propia de filósofos, hombres de Iglesia, escritores. editores, educadores y personas que trabajan en relaciones públicas. Una adhesión demasiado fanática a sus propias creencias o a su peculiar versión de la verdad es el peligro de un Mercurio mal aspectado en esta casa. Los hechos que vienen a reforzar el sistema de creencias que ellos quieren son bien recibidos por estos nativos; en cambio, están muy dispuestos a pasar por alto los otros.

En algunos casos, familiares que viven en el extranjero pueden influir sobre la vida de estas personas, o un viaje largo puede modificar significativamente su manera de pensar. Con Mercurio en la casa Novena, los problemas pueden consistir también en conflictos y chismes entre parientes políticos.

Es probable que Géminis en la Novena tenga que recorrer muchas filosofías y culturas diferentes para poder satisfacer su sed de conocimiento y de experiencia. Virgo en la misma casa inclina a la persona a explorar más en profundidad determinadas culturas y filosofías. Virgo corre el riesgo de atenerse demasiado estrictamente a la letra de la ley en su intento de vivir la vida de todos los días de acuerdo con una interpretación rígida de las escrituras. Cree en aquello que se puede ver y poner a prueba, y es probable que tenga problemas con su intento de fichar y catalogar los inexplicables misterios de la vida.

MERCURIO EN LA DÉCIMA (GÉMINIS Y VIRGO EN EL MC)

Cuando el planeta se encuentra en la casa Diez, las cualidades y los principios asociados con Mercurio se reflejan por lo común en la elección de carrera. El trabajo puede estar relacionado con escribir, enseñar, dar conferencias, con ventas, con las artes gráficas, los medios de comunicación y las telecomunicaciones, con actividades administrativas y de secretariado, con tareas que requieran destreza manual y con el transporte de personas y mercancías. Son personas que mientras siguen su carrera y van en pos de sus ambiciones profesionales pueden continuar aprendiendo cosas de sí mismas y de su entorno. A los que tienen este emplazamiento les gusta que los consideren despiertos, inteligentes y capaces, y quieren que por estas cualidades se los recuerde.

Si se considera que la casa Diez representa a la madre, su imagen aparecerá coloreada por Mercurio. Si el niño la vivió como inteligente y dotada de capacidad de expresión, emulará esos rasgos y tratará de cultivarlos. Quizá la madre haya insistido en la importancia de una buena educación, y en la necesidad de ser inteligente y expresivo en la vida. Pero también es posible que haya sido vivida como veleidosa y cambiante, como alguien que no siempre está presente, que deja allí su cuerpo, pero con la mente está en alguna otra parte. He visto ejemplos de Mercurio mal aspectado en la Décima en las cartas de algunas personas cuyas madres tenían problemas de inestabilidad mental. Si se da agravado por aspectos difíciles, este emplazamiento podría indicar también problemas de comunicación entre padre/madre e hijo, y una dificultad en la apreciación y el entendimiento recíprocos.

Géminis en la cúspide de la casa Diez puede indicar más de una carrera importante en la vida. El trabajo puede estar relacionado con hermanos u otros familiares. En ocasiones puede haber dos personas que hayan compartido el papel de la madre. Virgo en la misma casa expresa orgullo por lo impecable o riguroso del trabajo. En este caso, la persona puede haber tenido la vivencia de la madre como alguien muy laborioso, crítico y ordenado, según cuáles sean los aspectos de Mercurio.

MERCURIO EN LA UNDÉCIMA

La percepción del propio yo y de la vida en general se amplía por mediación de amigos y contactos con grupos si Mercurio está en la casa Once. En este emplazamiento, más que ir solo en pos de algo. Mercurio incrementa su conocimiento buscando otras personas que compartan un interés similar. Por ejemplo, uno puede estudiar astrología en su casa, con unos cuantos libros, o puede reunirse con otras personas a quienes también les interese. Al hacerlo, los puntos de vista, actitudes y experiencias de otras personas referentes al tema vienen a ensanchar el punto de vista de cada uno: es posible compartir las corazonadas y dar a conocer las propias opiniones: «Sí. es verdad que eso yo no lo había advertido, pero ¿se te había ocurrido a ti que...?». Los problemas con Mercurio en esta casa pueden consistir en dificultades para comunicarse o hacerse entender en grupos.

Mercurio en la Undécima casa se une. además, a organizaciones que promueven una creencia, concepto o causa común. Una voz se hace múltiple: un grupo de personas que piensan algo es más poderoso que una sola persona que piense la misma cosa. Es probable que los pensamientos de Mercurio se demoren en las formas en que se podría mejorar o hacer adelantar a la sociedad. En esta casa. Mercurio siente su afinidad con las mentes que se le asemejan o con otros miembros del grupo, y en ocasiones actúa como su portavoz. También es posible que sea aquel a quien todos los demás dicen que se calle la boca para que algún otro puede decir una palabra. La naturaleza del grupo como tal puede ser «mercuriana»: clubes de discusión, sociedades de escritores o grupos de enlace que vinculan o remiten una persona o un grupo a otro.

Lo mismo se aplica en gran medida a la amistad. Si el nativo proyecta a Mercurio sobre sus compañeros, puede darse el caso de que quienes tengan este emplazamiento busquen un amigo que trabaje y tome decisiones por ellos. O puede ser que un amigo les resulte indigno de confianza, chismoso o del tipo de persona que dice una cosa y luego hace otra.

Es probable que un hermano o hermana sea el mejor amigo de estos nativos, o que busquen un amigo que pueda ser como un hermano para La casa Once es la casa de las metas y de los objetivos, y es probable que Géminis en la cúspide tenga alguna dificultad para escoger un objetivo en particular y dedicarse a él. Sumido en la indecisión, lo que el nativo de estas características cree que quiere un día no es lo mismo que

cree querer al día siguiente. En un grupo. Géminis se hace fácilmente de amigos, y por lo común tiene mucho que decir. Virgo, en esta casa muestra mayor discriminación cuando se trata de elegir amigos o grupos, pero una vez que lo ha conseguido, es probable que le resulte más fácil mantener un compromiso a largo plazo. Además, en esta esfera va logrando sus objetivos de manera más lógica y gradual que Géminis. Virgo ofrece servicios prácticos a los amigos o a las organizaciones con quienes se asocia.

MERCURIO EN LA DUODÉCIMA

De Mercurio no se puede decir precisamente que «vaya a dar» en la casa Doce: se cae dentro. Y, como Alicia, se encuentra en un país extraño. enfrentado con cosas que le inspiran espanto, lo fascinan y le ayudan. Primero y principalmente. Mercurio en la casa Doce intenta construir un puente entre los aspectos conscientes y los inconscientes, integrando en la percepción consciente lo que opera desde las profundidades ocultas de la psique. Hacerlo así requiere un doble proceso. Primero, estos nativos deben aventurarse en los ámbitos imaginarios del inconsciente. pero si no se deciden a dar ese primer paso, no importa: tarde o temprano, lo que está allí abajo ascenderá a su encuentro. En segundo lugar, una vez en ese reino, deben mirar a su alrededor, tomar notas y después volver a subir. Si se quedan allí abajo atascados, porque han olvidado regresar o son incapaces de hacerlo, entonces habrá que recurrir a otra persona que los rescate.

¿Qué significa todo esto? Los que tienen aquí a Mercurio necesitan mediante la introspección, el examen de conciencia, la psicoterapia, la buena literatura o el trabajo del sueño explorar el inconsciente para descubrir qué es lo que los moviliza. Según cuáles sean los aspectos de Mercurio, algo de lo que está allí almacenado será útil y productivo, de manera que bien valdrá la pena llevarlo a la superficie. Sin embargo. hay otros materiales que quizá necesiten ser tamizados y seleccionados especialmente las impresiones aprendidas y los recuerdos del pasado que. grabados conscientemente o no, deforman y oscurecen la forma en que se interpreta la información recibida en el presente. Con el fin de ver más claramente lo que tienen delante, estos nativos tendrán que hacer una limpieza de algunos de los desechos de su vida temprana (¿o de vidas anteriores?) que pueden estar obstaculizando su percepción inmediata.

Después de un tiempo, los desechos que no se recogen empiezan a despedir mal olor. Si el nativo no saca parte de la «basura» para convertirla en abono, comienza a hacer efecto la acción disolvente de la casa Doce sobre cualquier planeta que se encuentre en ella: en este caso, se produce el colapso de la mente (Mercurio). Ya antes dije que, si estos mercurianos no descienden a las profundidades, lo que hay allí abajo sube a apoderarse de ellos. Mercurio en la Duodécima puede sufrir ocasionalmente la intrusión de pensamientos de naturaleza obsesiva o perturbadora. Si está mal aspectado. el resultado puede ser la paranoia y e) miedo de que otros estén hablando o completando contra ellos, y terminarán haciéndose una \visión deformada de hechos y personas que dé apoyo a esas fantasías.

En la casa Doce. los planetas no están seguros de sus fronteras. La cuestión que se le plantea a Mercurio en este emplazamiento es: «Sea como fuere, ¿de quién es la mente?». Su apertura a las ideas y a las tendencias ocultas que hay en la atmósfera hace que para estos nativos sea

difícil saber qué pensamientos son propios y cuáles pertenecen a otras personas. De hecho, es posible que algunas personas que tienen a Mercurio en la Doce tengan tanto miedo de «perder la cabeza» que lo compensen cultivando una actitud ultrarracional. en virtud de la cual sólo creen lo que puede ser estadísticamente probado o demostrado. Este emplazamiento confiere también una mentalidad sigilosa, que oculta a los demás lo que está pensando. Sin embargo, si Mercurio no está demasiado mal aspectado. son sujetos que tienen capacidades psíquicas, una imaginación vivida y un fácil acceso a la sabiduría acumulada del pasado.

El imaginativo Ernest Hemingway. ganador en su momento del premio Pulitzer. nació con Mercurio en Leo en la casa Doce. rigiendo a Virgo en el Ascendente y a Géminis en la cúspide de la casa Décima, la de la carrera. El actor y director cinematográfico Orson Welles fue otro Talento brillante dotado de imaginación expansiva. Había nacido con Mercurio en Tauro en la casa Doce. haciendo sextil exacto con Júpiter en Piscis en la Décima. Laurence Olivier. un actor que con frecuencia puede parecer divinamente inspirado, también tiene a Mercurio en esta Casa rigiendo a Géminis en el Ascendente \ a Virgo en la cúspide de la casa cinco la de la autoexpresión creativa.

He conocido a algunas personas con Mercurio en la casa Doce que no están seguras de su capacidad mental. Es probable que entiendan mucho más que lo que son capaces de formular verbalmente, o que padezcan dificultades educativas o de aprendizaje. Pero también es posible lo inverso: que quienes tienen a Mercurio en este emplazamiento se interesen en ocasiones por ayudar a otros que tienen problemas con el habla. la lectura, la audición o la movilidad. Sea lo que fuere lo que tengamos en la casa Doce, no está allí para nuestro propio consumo: es frecuente que podamos usar esas energías para ayudar o servir a otras personas.

Puede que se tenga que hacer sacrificios por hermanos o hermanas, o que haya algún elemento excepcional en la relación con ellos.

A esta casa se la ha llamado «la casa del auto mantenimiento o de la autodestrucción». Teniendo aquí a Mercurio, el pensamiento negativo podría ser la raíz de múltiples problemas, y al mismo tiempo, aprender a usar más positivamente el pensamiento y la imaginación puede ser, precisamente, el ingrediente necesario para transformar los obstáculos en bendiciones.

Géminis en la cúspide de la casa Doce es una advertencia de que la claridad del pensamiento podría verse oscurecida por complejos emocionales inconscientes que habría que examinar. En el aspecto positivo, son nativos a quienes, generalmente, si los dejan hablar no los ahorcan o que. como Odiseo, se defienden con astucia en situaciones difíciles. Virgo en la cúspide de esta casa tiende a los pensamientos obsesivos y compulsivos. Condicionadas por su temor de parecer tontas o bufonescas. estas personas suelen tener miedo de relajarse y dejarse ir. Es frecuente que. al juzgarse a sí mismas, se midan con criterios de perfección ideal demasiado rígidos, y que alberguen sentimientos de inadecuación. Esta sensibilidad para los puntos débiles y para los fallos puede ser vuelta del revés, y usada para ayudarse ellos mismos y para ayudar a otros cuando sea más necesario.